

Paulo Coelho: Pensamiento mágico y literatura

Donal Leonard

No es raro que la literatura sea vehículo de ideas espirituales, frecuentemente de ideas inspiradas en una mentalidad mágica y esotérica. En los últimos años esta tendencia se ha reforzado. Esta literatura muchas veces es fuente donde se informan y forman sus ideas religiosas numerosas personas. Es el caso, por ejemplo, de la actriz y escritora Shirley McLaine, de la renombrada *Profecía de Celestino* de James Redfield y de autores como Alberto Bevilacqua en Italia. Un caso relativamente reciente es el del autor brasileño Paulo Coelho.

El primer libro de Coelho fue el *Diario de un Mago*, publicado por primera vez en 1987. El segundo libro, *El Alquimista*, fue publicado al año siguiente y convirtió a Coelho en uno de los autores contemporáneos más leídos. Su éxito puede ser calificado como un fenómeno internacional ya que sus obras han sido publicadas en los cinco continentes en 42 países y traducidas en 26 idiomas. La venta de sus libros ha pasado los 7.500.000 ejemplares y este hecho lo constituye en el segundo autor latinoamericano más leído (después de Gabriel García Márquez). La obra de Coelho ha aparecido en la lista de *bestseller* en Argentina, Australia, Brasil, Francia, Italia, Japón, Noruega, Polonia, Serbia, Eslovenia, Reino Unido, Estados Unidos, Uruguay y Venezuela¹.

Paulo Coelho nació en Río de Janeiro en 1947. Después de un breve período de estudios de Leyes, Coelho decidió dedicarse a viajar y a conocer diversas culturas mundiales (México, Perú, Bolivia, Chile, Europa y el Norte de África). Cuando regresó a Brasil inició una carrera como compositor de música popular, director de

¹ El éxito de Coelho en parte se debe a la campaña comercial de sus obras. Para su reciente obra, *A orillas del río Piedra me senté y lloré*, Coelho gastará \$ 75,000 dólares en un *marketing campaign* en los Estados Unidos. Para su siguiente libro, Coelho ha hecho un contrato con la Editora Objetiva en Brasil, recibiendo con anticipación \$ 530,000 dólares, una suma extraordinaria para una editorial brasileña.

teatro y dramaturgo. Actualmente está dedicado a tiempo pleno a su carrera de escritor.

Como él mismo explica en el prefacio de *El Alquimista*, durante once años se dedicó al estudio de la alquimia pero con pocos resultados. Siguió un etapa de ocho años (1973-1981) caracterizada por el escepticismo hasta que Coelho conoció a RAM (una orden mágico-esotérica supuestamente fundada en España en 1492) y a su Maestro que le conducen por el camino de la magia.

El libro *Diario de un Mago* se presenta como una obra autobiográfica de la iniciación esotérica de Coelho. Se trataría, por lo tanto, de una historia substancialmente verdadera, aunque es evidente que la narración recibe toques de romanticismo literario. *El Alquimista*, en cambio, es un libro simbólico donde Coelho desea transmitir todo lo que ha aprendido al respecto y ofrecer la historia de una conquista espiritual y mágica. Ambas narraciones sirven para evocar una serie de temas esotéricos y mágicos y se puede hablar de una complementariedad entre las dos obras.

El estudio —objeto de este artículo— es el análisis de estos primeros dos libros de Coelho: *Diario de un Mago*² y *El Alquimista*³, que son, sin duda, los más representativos, tratando de poner al descubierto algunas de las ideas principales, concluyendo con algunos criterios que sirvan para el discernimiento. Antes de un análisis del contenido de estas obras vale la pena resumir brevemente la trama de cada una de ellas.

I. El tema

1. Diario de un mago

El *Diario de un mago* inicia con la narración de su rito de ordenación como Maestro en la «Orden de RAM», que tuvo lugar en las montañas de Serrado Mar, el 2 de enero de 1986. Este rito lo presencié su Maestro, su mujer, algún discípulo, un guía local y un representante de la «Tradición», es decir, de una gran fraternidad que congregaría las órdenes esotéricas del mundo. En este rito solemne

² Coelho, P., *Diario de un Mago*, Fontana Fantástica, México 1994.

³ Coelho, P., *El Alquimista*, Ediciones Obelisco, México 1993.

Coelho debe recibir una nueva espada, pero precisamente en el momento de cogerla es obligado por su Maestro a soltarla. Su corazón no es suficientemente puro, pues busca con soberbia y ávidamente el poder de la espada. Así se obliga a Coelho a buscar nuevamente la espada entre los hombres comunes. El Maestro le comunica que le esperará en otro lugar, a una hora y en una fecha determinada. Estos datos, sin embargo, quedan escondidos a Coelho. Si quiere recuperar su espada tendrá que recorrer una ruta medieval de peregrinación: el camino de Santiago.

Coelho se traslada a España para iniciar en St. Jean Pied de Port la peregrinación a Santiago de Compostela. Recibe para esta peregrinación un guía de origen italiano, llamado Petrus, al cual tiene que jurar absoluta obediencia. Inicia así una peregrinación a pie, durante la cual Petrus enseña a Coelho, además de diversos elementos doctrinales, algunos ejercicios y prácticas rituales que reciben el nombre de «Prácticas de RAM».

En la narración, la peregrinación en busca de la espada se revela como un viaje de auto-descubrimiento, un renacer, una resurrección del dios interior. Esta peregrinación equivale al «Buen combate» (San Pablo) emprendido para seguir los propios sueños y exigencias del corazón. Se trata de un camino que está abierto a todos los hombres.

Coelho aprende, a través de un ejercicio espiritista y telepático, a entrar en contacto con su demonio personal, que representa, juntamente con el ángel personal, una potencia espiritual. El demonio viene a ser el punto de unión entre la persona y el mundo, un Mensajero que tiene algo bueno que enseñar. Coelho aprende ante todo el valor del Amor (*ágape*) que mueve el mundo y hace sabio al hombre. Es el «Amor que devora».

El camino no carece de dificultades. Coelho debe superar varios obstáculos físicos pero el mayor obstáculo está representado por un demonio, llamado Legión, que aparece bajo la forma de un perro negro. Finalmente, Coelho, superando sus propios miedos, lo vence.

Hacia el final del camino Petrus se aleja y deja a Coelho solo en busca de la espada. Como un héroe solitario Coelho sigue adelante. Guiado por una voz interior y por un cordero encuentra en una

iglesia a su Maestro, que le entrega la espada. Terminada la visita a Santiago de Compostela, regresa a Brasil.

2. El Alquimista

El Alquimista cuenta la historia de un joven que busca el sentido de la vida. La acción se desarrolla entre la realidad y el sueño y por su índole simbólica ha sido comparado con *El Principito* de A. de Saint-Exupéry, *El Profeta* de Khalil Gibran y *Juan Salvador Gaviota* de Richard Bach.

La geografía inicial de *El Alquimista* es también España, en concreto Andalucía, donde un joven pastor, de nombre Santiago, decide pasar la noche en una iglesia abandonada.

El joven tiene un sueño insistente: se le indica que hay un tesoro escondido en las Pirámides de Egipto. Santiago decide consultar a un gitano sobre el sueño y el adivino le confirma que se trata de un sueño del «Lenguaje del mundo» y que si sigue su sueño encontrará un tesoro.

El camino hacia el tesoro se hace realidad con el encuentro con el Rey de Salem (Melquisedec) que pide la décima a Santiago. Melquisedec le aconseja a Santiago que siga su «Historia personal»; y así vende sus bienes y viaja a África en búsqueda del tesoro.

Al sufrir el robo de todo su dinero, el muchacho piensa volver a España, pero encuentra trabajo con un Mercader de cristales y decide quedarse. Santiago, no obstante, recuerda el sueño y decide unirse a una caravana que va hacia Egipto.

En el camino a Egipto, en medio del desierto, Santiago encuentra al Alquimista, poseedor de la Piedra filosofal y del Elixir de la larga vida. Éste le enseña cómo seguir en dirección a su tesoro.

En el camino hacia su tesoro Santiago aprende a escuchar y confiar en el lenguaje de su corazón y a leer el Lenguaje del mundo. Fiel a su Historia personal Santiago finalmente descubre que el tesoro se encuentra enterrado en la iglesia abandonada de Andalucía.

II. Contenido

Se presentan continuamente en las dos obras una serie de temas típicos de la mentalidad y la doctrina mágica. Entre estos elementos se encuentran:

—La tesis de la existencia de una orden secreta que incluye hombres de negocios, amas de casa, sacerdotes, religiosos, etc.. En este sentido, Coelho habla de la Tradición (con mayúscula) que refleja una sabiduría universal⁴.

—En ambos libros el camino recibe más importancia que el discurso. Por estos motivos podemos hablar de una afirmación de voluntarismo, de una superioridad de la voluntad sobre la inteligencia. Lo que importa es el camino y el lenguaje del corazón. Siguiendo este lenguaje se encuentra la felicidad y la autorrealización del hombre. «Sólo existe una manera de aprender —respondió el Alquimista—. Es mediante la acción. Todo lo que necesitas saber, el viaje te lo enseñó»⁵. En su entrevista con D. Eng, Coelho llama este camino de seguir los sueños una «ecología espiritual» igual de real que la «ecología ambiental»⁶.

—Este camino no es un camino elitista sino el de las personas comunes⁷. Seguir el lenguaje del corazón constituye el Buen Combate —término paulino— el «seguir los sueños» que cada individuo está llamado a emprender.

—La meta de este camino es la autotransformación que se realiza en gran parte por medio de técnicas psicocorporales y psicoesotéricas.

—El maestro que deja solo al discípulo para que éste descubra los secretos mágicos por sí mismo, lo cual refleja una metáfora común en la literatura esotérica⁸.

⁴ Cf. *Diario de un Mago*, p. 34.

⁵ *El Alquimista*, p. 159. En su entrevista en *Futurist Radio Hour* Coelho interrogado sobre las motivaciones de su trabajo como escritor afirmó: «En cierto sentido busco compartir con mis lectores mi búsqueda interior, es decir, mi búsqueda espiritual. No tengo nada que enseñar, no tengo nada que explicar sobre el universo, no creo en explicaciones del universo, pero actualmente tengo algo que puedo compartir. Es de este modo como estoy experimentando este extraño y a veces muy engañoso camino». Cf. *Interview with author Paulo Coelho, aired on the Futurist Radio Hour in the San Francisco Bay Area, October 14, 1995*.

⁶ Cf. Eng, D., «Break the stranglehold of intolerance», in *Gannett News Service*.

⁷ Cf. *Diario de un Mago*, pp. 19, 94, 128, 168.

⁸ Cf. *Diario de un Mago*, p. 169; *El Alquimista*, p. 173.

—Todo se revela como lenguaje simbólico que permite una doble lectura. La lectura oculta refleja la sabiduría de la Tradición.

—Espiritismo, *channeling* y experiencias telepáticas⁹.

—Referencias al cuerpo astral y a los viajes astrales¹⁰.

—Referencias a la capacidad o propiedades físicas, energéticas y espirituales de las plantas.

—Los Templarios aparecen como una orden esotérica de gran importancia¹¹.

—Comunicación con una no mejor determinada «Inteligencia infinita»¹².

—Todo el pasado, presente y futuro estaría escrito en los sonidos del mundo. Para escuchar estas voces hay que realizar un ejercicio de audición¹³.

—Las enfermedades del espíritu se reflejan en enfermedades físicas y psíquicas¹⁴.

—Una filosofía del *carpe diem*. Hay que aprovechar el momento presente al máximo; si no, nos arrepentiremos. Para esto es útil el contacto con la muerte, verla como amiga¹⁵. La muerte así entendida puede ayudar a vencer el miedo, es «fuente de agua viva»¹⁶.

—Los demonios son espíritus que vagan en el espacio buscando la manera de entrar en contacto con las fuerzas de la tierra¹⁷. Pueden ocupar el cuerpo de una persona dominada por el miedo.

—La figura o símbolo de la espada, símbolo e instrumento de varios ritos mágicos, domina las dos narraciones.

—Manifestaciones de poder sobre la naturaleza física, como quebrar o mover objetos¹⁸, hacer germinar una semilla en quince

⁹ Cf. *Diario de un Mago*, p. 116.

¹⁰ Cf. *Diario de un Mago*, p. 159.

¹¹ Cf. *Diario de un Mago*, p. 197.

¹² Cf. *Diario de un Mago*, p. 172.

¹³ Cf. *Diario de un Mago*, pp. 157-158.

¹⁴ Cf. *Diario de un Mago*, p. 56.

¹⁵ Cf. *Diario de un Mago*, pp. 113-119.

¹⁶ *Diario de un Mago*, p. 119.

¹⁷ Cf. *Diario de un Mago*, p. 111.

¹⁸ Cf. *Diario de un Mago*, p. 159.

minutos¹⁹. Milagros, profecías exactas del futuro²⁰, conocimientos de encarnaciones pasadas²¹.

—Sobre la creencia en la reencarnación hay una ambigüedad. En un momento la reencarnación es afirmada cuando se habla de «muchos muertos» o conocimiento de vidas pasadas²², pero en general faltan referencias a esta creencia y en algunas ocasiones es explícitamente negada. Por ejemplo cuando Coelho interroga a su guía Petrus sobre reencarnaciones pasadas y la Ley del retorno, éste responde «Tonterías,... Dios no es venganza. Dios es Amor»²³.

III. La ideología

1. Visión de mundo

Paulo Coelho no se limita a narrar una serie de eventos. Ofrece también una interpretación y una visión integral de mundo, de Dios y del hombre. Esta ideología aparece con más claridad en *El Alquimista* leído bajo la perspectiva de los elementos enumerados en el *Diario de un Mago*. La visión del mundo que propone Coelho es holística, donde las cosas no son de una naturaleza diversa²⁴ y donde «Nada deja de sufrir las consecuencias de cada cosa que sucede bajo el sol»²⁵. Este mundo comprende dos partes: una visible y otra invisible²⁶. Estas dos partes forman una unidad donde «el mundo es sólo la parte visible de Dios»²⁷, y la parte invisible, la más perfecta, el alma del mundo está hecha del amor y este amor mueve a todo el mundo²⁸. «Todo está grabado en el Alma del mundo y allí permanecerá para siempre»²⁹. Este amor y los secretos del alma del mundo se revelan precisamente en el corazón del hom-

¹⁹ Cf. *Diario de un Mago*, p. 126.

²⁰ Cf. *Diario de un Mago*, p. 126; *El Alquimista* pp. 128

²¹ Cf. *Diario de un Mago*, p. 126.

²² Cf. *Diario de un Mago*, pp. 121, 126.

²³ *Diario de un Mago*, p. 52.

²⁴ Cf. *El Alquimista*, p. 184.

²⁵ *El Alquimista*, p. 171.

²⁶ Cf. *El Alquimista*, p. 161.

²⁷ *El Alquimista*, p. 178.

²⁸ Cf. *El Alquimista*, p. 186.

²⁹ Cf. *El Alquimista*, p. 158.

bre. La labor del mago o del alquimista es traer la perfección espiritual a la parte material³⁰.

En el culmen del pasaje donde Santiago busca transformarse en viento, el amor invade su corazón y entonces:

... El muchacho se sumió en el Alma del mundo, y vio que el Alma del mundo era parte del Alma de Dios, y vio que el Alma de Dios era su propia alma. Y que podía, entonces, realizar milagros³¹.

2. La reinterpretación del cristianismo

Uno de los elementos de mayor relieve en el *Diario de un Mago*, presente en menor grado también en *El Alquimista*, es el intento de reinterpretar el cristianismo en clave mágica³². Quizás el símbolo de esta reinterpretación se encuentre en *El Alquimista* cuando el joven Santiago duerme y sueña su tesoro en una iglesia destruida y abandonada en medio del desierto. Santiago duerme en la sacristía donde crece un gran árbol y donde se encuentra enterrado el tesoro que busca³³.

La relación entre la Iglesia católica y la magia está explícitamente afirmada en el encuentro entre Coelho y un sacerdote católico, también denominado como un «brujo», el padre Jorge que le bendice y aconseja en el camino³⁴. Coelho interroga a Petrus sobre la relación de la magia con la Iglesia católica y éste secamente le responde «Todo»³⁵. De hecho la narración biográfica está tejida con elementos cristianos. Durante la peregrinación (de por sí un tema religioso) Cristo es un continuo punto de referencia. Igualmente se habla de los dones y carismas del Espíritu³⁶. Por todo el camino

³⁰ Cf. *El Alquimista*, p. 178.

³¹ *El Alquimista*, p. 189.

³² A este propósito es interesante notar que los libros de Coelho suelen iniciar con una cita introductoria tomada de los Evangelios. *Diario de un Mago* por ejemplo inicia con Lc 22, 38; *El Alquimista* con Lc 10, 38-42.

³³ Cf. *El Alquimista*, p. 15.

³⁴ Cf. *Diario de un Mago*, pp. 47-49.

³⁵ *Diario de un Mago*, p. 49.

³⁶ Cf. *Diario de un Mago*, p. 82, 152.

Paulo lleva una estatua de la Virgen para dejarla en Santiago de Compostela. No deja de rezar a la Virgen, de pedir ayuda a los santos. Las referencias a Cristo son particularmente elocuentes.

En efecto, la figura de Cristo y el símbolo de la cruz son centrales en el relato del *Diario de un Mago*. El mismo secreto de la espada equivale a entender que la Segunda venida de Cristo está siempre ocurriendo³⁷ y encontrar la espada consiste en «hacer renacer a Cristo redentor»³⁸. Aunque la divinidad de Jesús no es explícitamente negada ni afirmada, Cristo aparece como un maestro y modelo para el camino interior. Cristo como los demás hombres poseería su demonio personal con el que entró en contacto en el desierto. De él aprendió todo lo que necesitaba saber sobre los hombres pero no le permitió dictar las reglas del juego³⁹. Sobre todo Jesús es testigo del Amor que devora (*ágape*), tema central de la narración de *El Alquimista*. Como afirmó san Pablo «el gran intérprete oculto del mensaje de Cristo»⁴⁰ si no tengo amor, nada seré (cf. *1 Co* 13, 2).

Éste fue el amor que sintió por la humanidad y el amor que cambió el curso de la historia⁴¹. El reino que proclamó consiste en este amor⁴². Para manifestar este amor y como parte de este amor Jesús tenía que elegir un enemigo. Este enemigo fue Judas y Jesús lo necesitaba para ser glorificado⁴³. Cristo precisamente fue crucificado para que todos creyeran en el amor del Padre.

Cuando el Hijo del Padre bajó a la tierra, trajo el Amor. Pero como la humanidad sólo podría entender el Amor con sufrimiento y sacrificios, terminaron por crucificarlo. De no haber sido así, nadie creería en su amor, ya que todos estaban acostumbrados a sufrir diariamente con sus propias pasiones⁴⁴.

³⁷ Cf. *Diario de un Mago*, p. 49.

³⁸ *Diario de un Mago*, p. 165.

³⁹ Cf. *Diario de un Mago*, p. 66.

⁴⁰ *Diario de un Mago*, p. 95.

⁴¹ Cf. *Diario de un Mago*, p. 98.

⁴² Cf. *Diario de un Mago*, p. 100.

⁴³ Cf. *Diario de un Mago*, p. 155.

⁴⁴ *Diario de un Mago*, p. 59.

Aunque el pueblo escogió a Jesús podría haber elegido a Barrabás el revolucionario. Pero en cuanto el nombre Barrabás se forma de las palabras *Bar* que significa hijo y *Abbá* que significa Padre el Hijo del Padre acabaría siendo crucificado de todas maneras⁴⁵.

Este Amor que devora, que invadía la persona de Jesús, es diverso, aunque se encuentra en Eros y Philos, amor de sentimiento y amor de amistad⁴⁶. Hay que experimentar el Amor que devora y en esto tiene que colaborar todo el cosmos. Los santos lo han experimentado: los santos ermitaños de todos los tiempos⁴⁷, santo Domingo y san Francisco de Asís⁴⁸. Ellos, en el «ritual del globo azul», nos ayudan a experimentarlo. De hecho, en el ejercicio de este ritual se debe ver mentalmente a los santos que se acercan y colocan sus manos sobre la cabeza, deseando amor, paz y comunión. Ésta es la comunión de los santos.

El Amor representa la forma más primitiva y sabia del cristianismo y no el «Dios del Vaticano»⁴⁹ ni el Dios del seminario: «No sé cómo buscan a Dios en el seminario»⁵⁰.

Las enseñanzas de Jesús son de capital importancia para la interpretación del camino. Es Él quien nos enseña a seguir el lenguaje del corazón, porque donde está nuestro corazón allí está nuestro tesoro⁵¹, que todo lo que está «oculto es para ser manifestado» a todos y no para ser guardado en una mezquina forma de sentirnos superiores. Jesús nos enseñó la importancia de nacer de nuevo para ver el Reino de Dios y conseguir el Amor mayor sabiendo que «quien beba de esta agua nunca más volverá a sentir sed». Él nos recomendó «quien no tenga espada, que venda su capa y compre una», es decir la importancia de buscar resultados personales pero,

⁴⁵ Cf. *Diario de un Mago*, pp. 59-60.

⁴⁶ Cf. *Diario de un Mago*, pp. 91-94.

⁴⁷ Cf. *Diario de un Mago*, pp. 98-99.

⁴⁸ Cf. *Diario de un Mago*, p. 111.

⁴⁹ *Diario de un Mago*, p. 52.

⁵⁰ *El Alquimista* p. 26.

⁵¹ Cf. *Diario de un Mago*, p. 48. Frase puesta en boca del Alquimista en *El Alquimista*, p. 197.

al mismo tiempo, el no encerrarnos en una fe ciega en el poder porque «de los niños es el Reino de los Cielos»⁵².

Junto con la figura de Cristo el símbolo de la cruz es de gran relieve en la narración del *Diario de un Mago*. La cruz aparece continuamente a lo largo del camino de Santiago como guía. Sobre ella en un momento Coelho cree ver un ángel. Dos son los momentos especialmente elocuentes del encuentro de Coelho con la cruz. Uno cuando por obediencia ciega a Petrus, y aún herido, debe levantar del suelo una cruz enorme. La labor abre las heridas de Paulo pero el sufrimiento que entraña no deja de reflejar el sufrimiento de la pasión. El segundo encuentro con la cruz fue en el pico de O Cebreiro, una de las montañas más altas antes de llegar a Santiago.

Aquí, poco antes de encontrar su espada, Coelho siente el impulso de rezar. La larga oración constituye un punto focal de toda la obra:

Señor... yo no estoy clavado a esta cruz y tampoco te veo ahí. Esta cruz está vacía y así debe permanecer para siempre, porque el tiempo de la muerte ya pasó y un dios resucita ahora dentro de mí. Esta cruz era el símbolo del poder infinito que todos nosotros tenemos clavado y muerto por el hombre. Ahora este poder renace a la vida, el mundo está salvo y soy capaz de obrar sus milagros. Porque recorrí el camino de las personas comunes y en ellas descubrí tu propio secreto. Tú también recorriste el camino de las personas comunes. Viniste a enseñarnos todo lo que éramos capaces de hacer y nosotros no quisimos aceptarlo. Nos mostraste que el poder y la gloria estaban al alcance de todos, y esta súbita visión de nuestra capacidad fue demasiado para nosotros. Te crucificamos porque somos ingratos con el Hijo de Dios, pero también porque teníamos miedo de aceptar nuestra propia capacidad. Te crucificamos con miedo de transformarnos en dioses. Con el tiempo y la tradición volviste a ser sólo una divinidad distante y nosotros retornamos a nuestro destino de hombres...

Por culpa de mi orgullo de la sabiduría, me hiciste recorrer el camino que todos podrían hacer y descubrir lo que todos ya saben si pusieran un poco de atención a la vida. Me hiciste ver que

⁵² Cf. *Diario de un Mago*, pp. 121-122.

la búsqueda de la felicidad es personal y no un modelo que podamos pasar a los otros...⁵³.

A los pies de la cruz, durante esta oración, aparece un cordero, reflejo del apocalipsis⁵⁴ que terminada la oración guía a Coelho hasta la Iglesia donde se encuentran las reliquias de un milagro eucarístico. Allí es donde encuentra al Maestro que le entrega finalmente la espada. El cordero —sin duda símbolo de Cristo— dice a Paulo:

Llegará un día —decían los ojos del Cordero— en que el hombre sentirá de nuevo orgullo de sí mismo y toda la naturaleza loará al dios que allí estaba dormido⁵⁵.

El Maestro de Paulo después definirá esto una gran revelación⁵⁶.

Aunque la acción de *El Alquimista* se desarrolla principalmente en África con referencias a la religión islámica, no faltan referencias a Cristo. Santiago, de hecho, posee varios rasgos que le asemejan a Cristo. Él es el «buen pastor». Una vez se le escapó una oveja y pasó toda la noche «buscando la oveja descarriada»⁵⁷.

Las ovejas confían en él porque «las conduzco hacia el alimento y la comida»⁵⁸. Conoce a cada una por su nombre⁵⁹ y nunca se olvida de ellas⁶⁰. Hablando de Cristo como modelo de amor es interesante notar cómo en ambos libros aparece en diversos momentos la imagen del Sagrado Corazón de Jesús que para Coelho tiene especial significación⁶¹.

⁵³ *Diario de un Mago*, p. 195.

⁵⁴ Cf. *Diario de un Mago*, p. 197.

⁵⁵ *Diario de un Mago*, p. 197.

⁵⁶ Cf. *Diario de un Mago*, p. 201.

⁵⁷ *El Alquimista*, p. 15.

⁵⁸ *El Alquimista*, p. 21.

⁵⁹ Cf. *El Alquimista*, p. 16.

⁶⁰ Cf. *El Alquimista*, p. 49. Igualmente Santiago refleja algunos aspectos de otros personajes bíblicos como Abraham (v. gr. encuentro con Melchisedec) y José (intérprete de sueños que llega a ser consejero de la tribu).

⁶¹ Cf. *El Alquimista* p. 28; *Diario de un Mago*, p. 187.

IV. Algunas conclusiones

1. Es manifiesta en el libro la existencia de una mentalidad mágica. Podemos reconocer en la obra de Coelho las diversas características que el sociólogo francés F. Champion señala como elementos de una «nebulosa místico-esotérica»: la importancia del elemento experiencial y experimental, la búsqueda de la autotransformación por medio de técnicas psicocorporales y psicoesotéricas, una concepción holística y monista del mundo, optimismo, el primado del amor, búsqueda de la felicidad privada en el presente e intereses en la magia, ocultismo⁶².

Por lo mismo, parece equivocada la tesis de Cagnin (que seguramente ha leído la obra *El Alquimista* sin tener en cuenta la biografía y las otras obras de Coelho) cuando afirma que la componente mágica es secundaria y que el autor se encuentra cercano a algunas verdades de la fe⁶³. La componente mágica es primaria.

2. Una segunda conclusión se refiere a la importancia de este género de literatura popular en la difusión masiva de las ideas espirituales del *New Age*. Esta dinámica se revela en otros autores como Shirley McLaine, James Redfield o en Italia Alberto Bevilacqua. Por estos motivos es importante ocuparse de esta literatura, aunque se presente menos calificada académicamente. Desgraciadamente a través de este tipo de publicaciones muchas personas se informan y forman sus ideas religiosas.

3. No deja de sorprender cómo el misterio de Cristo se encuentra en sistemas de pensamiento tan lejanos de la visión cristiana. Sin embargo, esta presencia es ciertamente ambigua como en el caso de Coelho, que niega la unicidad de Cristo haciendo de él un momento de la vivencia cósmica del amor. En otros aspectos del dogma cristiano podemos encontrar las mismas ambigüedades.

⁶² Cf. Champion, F., *La Nébuleuse mystique-ésotérique. Une décomposition du religieux entre humanisme revisté, magique, psychologique*, in Martin, J.-B., Laplantine, F., (eds.), *Le Défi magique. I. Ésotérisme, occultisme, spiritisme*, Presses Universitaires de Lyon, Lyon 1994 pp. 315-326.

⁶³ Cf. Cagnin, S., «Rassegna del Alchimista», in *Dimensioni* 25 (Gennaio 1996) pp. 61-62.

La interpretación del cristianismo hecha por Coelho revela, una vez más, que la teología del *New Age* no pone un reto a algunos dogmas del cristianismo sino que se trata de una visión totalmente nueva del mismo, análoga a las interpretaciones gnósticas de los primeros siglos de la era cristiana. El reto, por lo tanto, es mucho mayor.

4. Brilla por su ausencia en la obra de Coelho —tan lleno de elementos de la tradición cristiana— la referencia a un Dios personal, trascendente y misericordioso. Este elemento acomuna los escritos de Coelho a mucha de la literatura del *New Age* y nos presenta el reto de predicar a Dios, Padre de Jesucristo. La difusión de un concepto diluido de Dios revela la exigencia cristiana de una educación religiosa en la trascendencia y personalidad de Dios, que se complementa con la omnipresencia de Dios en todo el cosmos.

5. Un quinto elemento, también típico del *New Age*, es la idea de la peregrinación. En Coelho se tiene una revaloración de este aspecto de la religiosidad popular y a la vez una reinterpretación de la misma. Como consecuencia de la visión inmanente e impersonal de Dios la peregrinación en Coelho se percibe como fin en sí misma, camino perenne del autoperfeccionamiento humano que busca manipular las fuerzas cósmicas⁶⁴.

6. El «camino» de Coelho se propone como compatible con todas las religiones. El *Diario de un Mago* se desarrolla en un ambiente cristiano, *El Alquimista* en un ambiente islámico y el libro *Valkyries* narra las experiencias de un retiro-aventura de 40 días de Coelho y su esposa Chris en el desierto del Mojave donde por medio del maestro Gehe entran en contacto con el mundo mágico-místico de la

⁶⁴ A este propósito es interesante una anotación de Coelho sobre la fe: «Desde los albores de la humanidad, la gente sabía que, si querían entrar en contacto con Dios, tenían que hacerse un espacio en su alma. Tenían que permitir a la energía espiritual manifestarse y crear un puente entre el mundo visible y el mundo invisible. No es fácil dejar de lado los pensamientos ordinarios y hacer espacio para la guía de Dios. Pero yo encuentro que cuanto más escucho, tanto más aprendo y que la vida más fácil se encuentra en el nivel ordinario. De muchas maneras, el mundo se está dando cuenta de los ángeles y del papel de la fe en nuestras vidas». Pero como Coelho afirma, «el peligro es hacer un pacto universal con el integrismo. Probar que tengo fe, probar que la fe del otro está equivocada, y todo esto conduce al integrismo. Cada fe, creo, lleva al mismo Dios. Si comenzamos a hablar sobre ello, podemos romper esta intolerancia que gobierna. Si continuamos tal y como somos ahora podríamos encontrarnos otra vez con las guerras de la religión de la edad media». Eng, D., «Break the stranglehold of intolerance», in *Gannett News Service*.

religión tradicional de los indios norteamericanos. Coelho busca presentar esa religiosidad primitiva que sería la esencia de toda tradición religiosa.

DONAL LEONARD

Irlandés. Doctor en Filosofía de la Religión por la Pontificia Universidad Gregoriana. Profesor del Ateneo Pontificio «Regina Apostolorum», de Roma. Conferencista y publicista sobre «New Age», sectas, esoterismo y nuevos movimientos religiosos.

